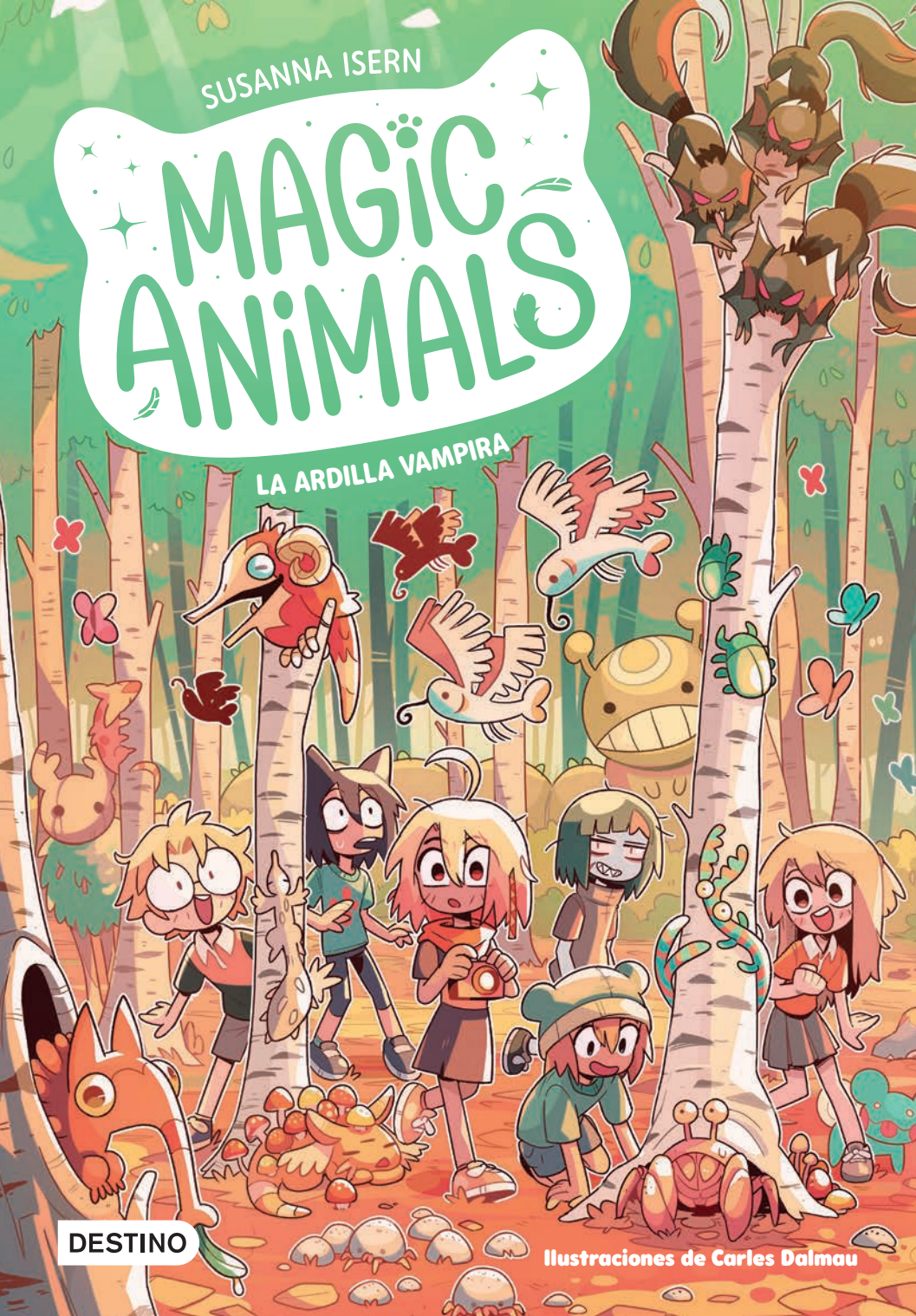


SUSANNA ISERN

# MAGIC ANIMALS

LA ARDILLA VAMPIRA



DESTINO

Ilustraciones de Carles Dalmau

SUSANNA ISERN

# MAGIC ANIMALS

## LA ARDILLA VAMPIRA

Ilustraciones de Carles Dalmau



DESTINO





¡Las vacaciones ya han llegado a su fin! ¡Qué rápido han pasado!

Es como merendar pan con chocolate, tratas de saborearlo despacito para que dure, pero está tan rico que, cuando menos te lo esperas, ya solo quedan las migas entre tus dedos. Así es el verano, sin apenas darte cuenta..., ¡zas!, ya te lo has zampado de un bocado.

En cambio, Silvana dice que las vacaciones son más largas que esperar a que Yuna y Cloe se coman un plato de brócoli. Ya sabes que los lobos y los gatos tienen auténtica alergia a las verduras, pero, claro, ahora que son niñas, deben comer de todo. Seguro que tú también detestas el brócoli. Te cuento un secreto: a mí tampoco me gusta demasiado. Por eso siempre lo aderezó con alguna sabrosa lombriz de la huerta. No pongas esa cara, no soy tan rara como parece. Me llamo Abi Bird y nací pájaro (de ahí mi gusto por los bichos). Luego me convertí en niña, y más tarde, en Magic Animal. Eso mismo les pasó a mis amigos Éric Grizzly, Nico Salamander, Yuna Wolf y Cloe Cat, aunque, como habrás adivinado por sus nombres, ellos nacieron siendo cada uno de una especie. Vivimos los cinco con Silvana





(la única humana que conoce nuestro origen),  
y ahora hacemos cosas de niños, como comer  
brócoli, odiar que las vacaciones se acaben y  
acudir al colegio a *regañapicoycolmillos*.

Aquella mañana, la profesora Mery entró en clase con una sonrisa; llevaba un grueso archivador. Tras saludarnos y comentar cómo habían sido sus vacaciones, nos desveló el misterio:





—El valle de Blim alberga una de las faunas más variadas del mundo —explicó—. Al inicio de curso, los alumnos de tercero siempre realizan un trabajo de investigación.

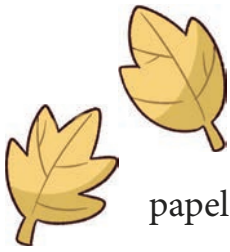
—¿Vamos a convertirnos en detectives?

—pregunté emocionada.

—Más bien en exploradores —aclaró Mery—.

Este archivador contiene información sobre la increíble fauna de Blim. Aquí están las fichas que han elaborado los alumnos de otros años. Gracias a ellos, conocemos la gran diversidad y riqueza de nuestro valle. Se trata de que halléis nuevas especies que habitan estas tierras. Trabajaréis por parejas. La que descubra la criatura más especial, tendrá sobresaliente en Ciencias sin necesidad de hacer el examen.

Eso sí que era un premio y no esos extraños



papeles de colores que los humanos llamáis dinero. ¡Sobresaliente, y sin abrir el libro!

¡Un chollo!

—¿Tenemos que cazar a los animales?

—preguntó Éric.

—No, solo debéis observarlos para redactar sus características y sacarles una fotografía que ilustre la ficha —repuso Mery—. En el colegio disponemos de cámaras para prestaros.

—¿Cuándo empezamos? —quiso saber Yuna.

—Mañana mismo saldremos de excursión.

Exploraremos durante el día y, por la noche, acamparemos en el bosque —explicó Mery—.

Existen muchos animales nocturnos.

¿Había dicho excursión con acampada incluida? La clase estalló de alegría, ¡menudo planazo: fogata, tiendas de campaña y, sobre

todo, volver a dormir en el bosque! (Aunque no fuera en la rama de un árbol, me apetecía mucho.) Visto así, eso de volver al cole no estaba tan mal.

—Ahora vamos a formar las parejas —indicó Mery.





Todos comenzamos a buscar al compañero ideal para realizar el trabajo.

—Abi, ¿vas conmigo? —me preguntó Éric.

—¡Pues claro! —acepté.

Desde mi pupitre vi cómo Yuna y Nico se juntaban. Poco a poco, el resto de los alumnos se fueron emparejando. Bueno, todos menos Cloe, que seguía sola en su mesa. Y también Hela, que tampoco había encontrado compañero. Eso no era de extrañar, porque Hela Crow, que también era Magic Animal, no se llevaba bien con nadie. Y a pesar de que Cloe no era muy popular, era nuestra amiga, a fin de cuentas.

—Profesora Mery —alcé la voz—, ¿podemos hacer un grupo de tres con Cloe?

—¡Qué raro! —dijo Mery—. Creía que erais pares...

—Hela tampoco tiene pareja —anunció  
Evalisto (luego te hablaré de ese listillo).

—En ese caso, problema resuelto —repuso  
Mery sonriente—. Cloe y Hela, iréis juntas.

—¡Por todas las plumas de colores! —susurré  
echándome las manos a la cabeza.

¡Menuda combinación! Se iba a liar, y bien  
gorda.

